

E. Flores Silva: Geografía de Costa Rica

Editorial Universi-
dad Estatal a Distancia. 2 volúmenes, 352
páginas; 27 figuras;
29 cuadros, 9 fotogra-
fías. San José, Costa Rica, 1979.

Ester Jimeno

Dos aspectos interesantes presenta en principio, la obra de Eusebio Flores *Geografía de Costa Rica* que ha llegado al mercado académico e intelectual del país en 1979.

Uno, el que desde hace veinte años, aproximadamente, no se había escrito una geografía del espacio costarricense, lo que, indudablemente, es ya una gran novedad y una gran aportación al desarrollo de la disciplina en nuestro país.

Otro, el que sea un texto que responda a las características metodológicas y didácticas exigidas por una universidad a distancia.

Desde esta perspectiva, es clara la planificación previa —entendida como la reflexión de lo que se va a hacer— de la obra.

Su eficacia se fundamenta en la formulación de los objetivos generales y específicos, en un contenido coherente con esos objetivos, en las actividades que el estudiante tiene que realizar y en una serie de ejercicios de autoevaluación (retroalimentación, feedback) que permitan al alumno comprobar su propio aprendizaje. Esta última, la retroalimentación, es el último elemento del sistema que cierra el circuito.

La principal limitación pudiera darse en el nivel de habilidad lectora que tenga el alumno, ya que tiene que ser él, por sí mismo, quien dinamice el texto y la imagen incorporada al mismo (mapas, fotografías, cuadros estadísticos, gráficos, etc.).

Lenguaje escrito e imagen incorporada

forman un conjunto que no solamente permite seguir la secuencia, sino que hace de esta **Geografía de Costa Rica**, un texto autosuficiente.

El autor deja clara su pretensión en el prólogo: que sea un "libro nuevo" en Geografía y no solamente un nuevo libro de Geografía.

El análisis de los espacios físico-ecológico y cultural costarricenses y la correlación de sus elementos, nudo gordiano de la nueva visión de nuestra ciencia, se establecen en los dos volúmenes de que consta la obra.

Las características de la situación planetaria, latitudinal e ístmica, las bases que conforman el espacio físico (fundamentos geológicos, grandes formas del relieve terrestre, mar y costa, su relativa variedad de climas, divisorias de agua y organización del drenaje), se estudian en los dos primeros temas.

La población costarricense se analiza en el tema III, desde un punto de vista cronológico. El énfasis se centra en el período de la independencia y en las características cualitativas y cuantitativas del siglo actual.

El segundo volumen centra su objeto de estudio en la transición económica.

Los cambios demográficos y sociales en una nación, requieren de todo tipo de servicios, que son consecuencia de la variedad de las actividades económicas. La dimensión de éstas y la distribución de recursos naturales, de mercados de consumo nacionales e internacionales, necesitan de obras de infraestructura económica a las cuales todos los gobiernos deben prestar el máximo de interés.

El autor, resalta como un objetivo general de la transición económica, la aceptación de que "el desarrollo económico actual es la obra de hombres del pasado y del presente; de poderosos empresarios y de humildes obreros; de gobernantes de todas las tendencias y de hombres y mujeres de los diversos

grupos étnicos que han conformado la población costarricense".

Finaliza el volumen dos con el estudio de la regionalización del espacio costarricense (tema V), sobre la base de lo decretado por OFIPLAN en 1977. Expuestos los criterios de regionalización, pasa el autor a un sucinto análisis de cada una de las regiones: Central, Noroeste o Pacífico Seco, Pacífico Central, Pacífico Sur, Norte y Este o región de la costa del Caribe. No da excesivo interés al tema regional, a pesar de que la región es, como sabemos, una pieza clave de la ordenación del espacio y de la planificación del desarrollo.

En nuestra opinión, este tema V queda un poco al margen de la estructura del libro. Viene a ser como un apéndice a causa, probablemente, de los cambios casi continuos que los gobiernos han venido introduciendo en el esquema regional para la planificación y el desarrollo económico, sin que haya suficiente énfasis en las políticas de gobierno, sin embargo, o bien, a causa más que nada de una exigencia planteada por los objetivos o planteada para los contenidos.

Hay que resaltar el sentido profundamente humano que el autor le ha dado a la obra; y hay que resaltar, asimismo, la aportación metodológica que hace con las ilustraciones, que son numerosas, originales y de gran intención didáctica. Escrita en lenguaje sencillo y con gran atractivo, no carece, sin embargo, de pulcritud científica, de uso adecuado del léxico creado y exigido por la disciplina geográfica y de contactos interdisciplinarios que enriquecen el trabajo. En suma, creemos que la **Geografía de Costa Rica**, del profesor Eusebio Flores, al margen de la utilidad que debe prestar a los estudiantes a quienes está dirigida, es o debe ser de consulta o manejo para cualquier profesional que desee conocer los rasgos más característicos de su suelo y de su pueblo, y de uso obligado para el profesorado, sobre todo para quienes laboran en Ciencias Sociales, en Ciencias Naturales y otras asignaturas, por la actualización de los contenidos, por la sistematización del saber, por el carácter científico y didáctico a la vez.